

Haz el trabajo de un agente

Baba Sawan Singh Ji

Abril de 1927

Querida hija:

Te refieres a la salud de tu esposo y a la pérdida del empleo, y como es natural, estás sintiendo gran inquietud y desánimo. Ten la seguridad de que las cosas referentes a tu vida estaban dispuestas desde antes de tu nacimiento. Los pesares y alegrías y el curso general de tu vida venían determinados desde atrás. Esto no fue producto de hechos fortuitos, sino de un sistema cuidadosamente regulado que se conoce como el *Rarinicham*.

En este mundo nada ocurre espontáneamente. Los pesares y alegrías de la vida son el resultado de nuestras propias acciones. Quien haya nacido en cualquier forma de vida no puede evitar tener que actuar y a toda acción corresponde una reacción. Toda acción queda indeleblemente registrada en nuestra mente. La memoria es deficiente y uno se olvida de sus registros, pero eso no quiere decir que no existan.

Todas las acciones van dejando una huella cuyo significado las mentes torpes no logran descifrar. Sólo cuando la mente se desarrolla, es decir, cuando penetramos hacia adentro y hacia lo alto, la memoria revive y el registro se vuelve inteligible. Contada de manera breve, la teoría del Karma es como sigue: un granjero compra tierra y la prepara para la siembra. Tiene la opción de sembrar lo que quiera. Y cosechará lo que haya sembrado. En el curso de un año tendrá para comer lo que haya recogido el año anterior y en éso no tiene alternativa, pero cada año se le presenta la oportunidad de sembrar lo que quiera. Cuando hay una cosecha abundante y ve que tiene más de lo que necesita consu-

mir en ese tiempo, almacena una parte como reserva para los años de escasez. Con cada cosecha abundante aumenta el sobrante de reserva. En este mundo todos actúan como el granjero: a) preparando la tierra, b) sosteniéndose con el grano cosechado anteriormente, y c) almacenando una reserva para casos de emergencia. En el caso de a) se trata de una acción nueva basada en una decisión personal, b) es una acción que se efectúa sin opción de escoger y c) no interfiere con el curso de la vida actual. Las situaciones a) y b) se desenvuelven al mismo tiempo y a una persona le es muy difícil determinar si una acción particular es de clase a) o b). Sin embargo, en forma aproximada se puede aplicar la siguiente regla: aquello que se realiza mediante esfuerzo y lucha es a), y lo que nos ocurre a pesar de todas las precauciones tomadas es b).

Por consiguiente, los acontecimientos principales de la vida personal son el resultado de actos del pasado, de la deuda contraída en contra nuestra, y como todo deudor, debemos sentirnos contentos de ir cancelando la deuda. Es una deuda que se debe pagar. La contrajimos en un momento dado, tan alegremente como mucha gente lo sigue haciendo. Ahora nos parece doloroso tener que pagar, pero cuando la contrajimos no tuvimos suficiente cuidado. La única salida viable en el presente es reconciliarnos con lo que nos está sucediendo, porque de todas maneras nos debe ocurrir y debemos padecerlo, luego ¿por qué no hacerlo sin oponer resistencia?

Es difícil alegrarse con la calamidad, pero habrás de ver cómo cambia la situación si la examinas bajo el punto de vista que acabo de

exponer. Nanak, un gran Santo, decía: "La desdicha es medicina y el placer enfermedad, porque la mente en medio del placer se dispersa y frente a la adversidad o desdicha se contrae." La enseñanza de los Santos es que sometamos la voluntad individual a Su voluntad y ambas se conviertan en una sola.

Los Santos y el resto del mundo difieren en este punto. El resto del mundo paga sus deudas llorando o riendo, mientras los Santos ni lloran ni ríen, por cuanto ellos no sienten el efecto de los pesares o alegrías de este mundo. Se presenta el interrogante: "¿En qué se basa esta actitud de los Santos?" La respuesta es que mientras Ellos tienen un cuerpo como el nuestro y viven sujetos a las mismas circunstancias externas, Ellos no se sienten apegados al cuerpo como sí lo estamos nosotros.

Ellos pueden retirar la atención del cuerpo a voluntad; no sólo del cuerpo material, sino también del astral y del causal. Cuando se retira la atención, se suspende el efecto del dolor y del placer en proporción al grado de retiro, debido a que la mente que percibe (atención) está ausente en ese momento. Ellos retiran la atención y viven dentro de la Corriente del Sonido porque la Corriente del Sonido es Su misma vida. Ellos nos enseñan eso mismo y no sólo desean transformar en santos a quienes se hacen Sus seguidores, sino que efectivamente lo consiguen. Por lo tanto, utiliza la paciencia, la perseverancia y la fe para tratar de elevarte primero hasta el foco del ojo mediante la repetición de los nombres, y luego en ese punto haz contacto con la Corriente hasta llegar a tu Hogar. En las personas comunes y corrientes el foco de la atención se halla normalmente en el centro que corresponde al corazón. Con algún esfuerzo y al cabo del tiempo se elevan hasta los ojos, pero es más fácil que desciendan hasta los centros inferiores, aunque la sede principal de la atención siga siendo el corazón.

Mientras el corazón permanezca como foco principal, la mente continuará generando

pensamientos, y la persona estará sujeta a las impresiones de cuanto la rodea. Cuando el foco de la atención sea elevado hasta los ojos, y la mente se haya recogido internamente, ella deja de generar pensamientos porque en ese momento estará activa interna en vez de externamente. De esa manera la persona se aísla del efecto producido por los cambios o circunstancias externas.

En otras palabras, el comportamiento de una persona se rige según donde fije su atención. Mientras la atención esté concentrada por debajo de los ojos no hay diferencia entre el hombre y el animal, salvo en la forma; las acciones son semejantes. El centro de la atención puede modificarse mediante la práctica y el esfuerzo constante por ascender hasta los centros más elevados en donde fijar y sostener la atención. Esta es la idea que sirve de fundamento a la repetición de los nombres. Cada uno de ellos proporciona la idea de algo que yace dentro de ti misma y por encima de los ojos. Cada vez que repitas un nombre con toda atención estás esforzándote por elevarte, y tarde o temprano el foco del ojo se convertirá en la sede permanente de tu atención. Persevera con paciencia; evita la prisa. Siéntate a hacer los ejercicios con una mente reposada.

La determinación y la fe deberían ser tan firmes que aun cuando no produzcan resultados sino hasta el último momento de la vida, de todas maneras no vacile la fe. Fuera de ésta no hay ninguna otra forma para elevarse. Que cualquiera busque y pregunte cuanto quiera y tendrá que llegar a la misma conclusión. Es el procedimiento natural. Pero los esfuerzos deben producir sus frutos. Si un obrero recibe cumplidamente su salario del patrono, ¿acaso el creador retendría la recompensa para aquél que está en Su búsqueda? En el momento que El considera indicado darla, la dará. El está esperándote en el foco del ojo y allanándote el camino. La dificultad que tuviste fue resultado de tus actos en el pasado, la categoría b), y te

felicito por haberla soportado con tanta paciencia. Después que hayas cambiado el centro de tu atención no serás tan fácilmente impresionable. Me complace leer en una de tus cartas sobre tu firme resolución de elevarte, cuando dices que "si mediante el esfuerzo he de avanzar, no me cabe duda de que coronaré la meta."

Mientras no se paguen las deudas del karma, no es posible regresar al Hogar Original. Lo más que se podría llegar es apenas al segundo plano - Trikuti — pero no más arriba.

Trikuti todavía se halla en el ámbito de la mente. Hay que pagar los tres tipos de acciones a), b) y c). Una persona está sometida a la influencia de a) mientras su atención permanezca concentrada en el centro del corazón, y no haya alcanzado el foco del ojo. La influencia de b), conocida como el destino, habrá de sentirse y padecerse hasta el primer plano - Sahansdal Kanwal. Cuando la atención logre superar este punto el efecto de las acciones del tipo b) se hará más soportable. En esta etapa por lo general el Maestro no interfiere. El tipo c) de karma ya no se padece.

Las acciones del tipo b) determinan el curso de la vida actual, e interferir con ellas equivale a interferir con el curso mismo de la vida, algo que no se considera recomendable. Cuando la vida llega a su final, estas acciones ya se habrán experimentado y la cuenta quedará balanceada. Pero, ¿en qué queda la cuenta de acciones a)? si todavía se añaden acciones a), ¿cómo puede acabar allí la cuenta? En este caso la actitud del devoto debe ser la de un agente, no la de un actor principal. El devoto deberá realizar su trabajo como un agente, obrando con toda la fe y energía que exigiría el realizarlo por cuenta propia. Sólo que al actuar por cuenta del Maestro, entonces la responsabilidad recae en el Maestro y no en el agente.

Si se da que nace un niño en la familia, ¿por qué razón debería regocijarse el agente? Y si hay una muerte en la familia, ¿por qué

debería llorar? El beneficio o la pérdida que resulten de allí ha de llevarlos el Maestro y no el agente. La misión de un agente es actuar lo mejor posible según el grado de su [comprensión], Por lo tanto, acciones de tipo a) no se acumulan si son realizadas en calidad de un agente; las del tipo b) serán pagadas por completo en el curso de la vida presente, y las del tipo c) habrán sido canceladas por el Maestro. ¿Qué habrá quedado al momento de la muerte que pueda traer a una persona de regreso a este mundo o a una nueva vida? Sin más acciones, sin una forma, sin la posibilidad de vida aquí, el alma deberá regresar por necesidad a su Hogar Verdadero.

A continuación la respuesta a tu pregunta: "¿De qué forma la repetición de los nombres me ayuda a avanzar por el camino?" Tal como lo ilustré anteriormente, los nombres nos revelan algo que se halla dentro de nosotros y por encima de los ojos. Las divinidades responden al escuchar sus nombres, pero tu aparato receptor aún no ha sido afinado al punto de captar su mensaje.

Por lo tanto, se utiliza la repetición para tratar de sostener la atención a la altura de los ojos. De esta manera se retira del contacto con lo externo y de los puntos por debajo de los ojos. Si la atención se fija en un punto determinado quiere decir que ha sido retirada de otros puntos. Luego cuando la atención ha sido retirada de la parte del cuerpo situada por debajo de los ojos y se ha concentrado en el foco del ojo, perdemos conciencia de todo lo que está por debajo de los ojos y nos hacemos superconcientes de lo que yace internamente. Es todo lo contrario a los sueños y al estado de sueño profundo.

Durante el sueño la atención se dirige hacia los centros de la garganta y del ombligo, se aleja del cerebro y entre más lejos estemos del cerebro, más inconscientes nos hacemos; y lo contrario, entre más cerca estemos del cerebro, más conscientes estaremos. Si nos elevamos hasta el foco del ojo, perdemos la conciencia del mundo material. Habremos atravesado la región material y penetrado en

la región astral. Habremos completado una etapa de nuestro recorrido. Detrás de los ojos hay una puerta de entrada: de este lado se encuentra el mundo material dentro del que vivimos actualmente, y del otro lado está el mundo astral. Franquear esta puerta de entrada equivale a morir para este mundo; es decir, a la muerte de este lado pero a la vida del otro. En el momento que la atención revierta y salga por aquella entrada para situarse de nuevo en los centros por debajo de los ojos, restablece su conexión con el mundo material y conserva los recuerdos del mundo astral.

Los devotos que tienen acceso a dicha puerta de entrada mueren diariamente y diariamente regresan de nuevo a la vida. La atención no se retira por completo, pero el momentáneo ir y venir continúa. La conexión no se suspende del todo. Pero tampoco se experimenta temor a la muerte. El temor surge debido al dolor que causa retirar la corriente del cuerpo.

Si con la práctica uno logra retirar la corriente del cuerpo situada por debajo de los ojos y consigue fijarla en el foco del ojo, sabrá lo que es la muerte, sabrá cómo morir y morirá diariamente.

Tu otra pregunta: "Cuando ingrese al mundo interno, ¿hacia donde debo dirigirme?" Detrás de los ojos yace la vasta región del mundo astral. Es una región que se atraviesa siguiendo la Corriente del Sonido. A pesar de los atractivos de esta región, no es recomendable detenerse allí porque todo es un engaño destinado a retener al alma. El Maestro sirve de guía y cuida del discípulo.

Únicamente los devotos con una profunda tendencia a arraigarse en las cosas de este mundo, o que aún no han alimentado completamente su curiosidad, se ven retenidos pasajera y momentáneamente en este lugar. Pero si tenemos un caso como dices - "me estremezco de pensar en regresar a este mundo" - no habrá demora allí. Esas personas pasan rápidamente hacia lo alto.

"¿Tendré conocimiento de mis seres queridos y estaré en capacidad de ayudarlos?" Sí; cuando la atención esté concentrada en el foco del ojo y en el plano astral, podrás observar desde donde estás en Norteamérica lo que está ocurriendo en las demás partes del plano material. En igual forma, después de atravesar el plano astral y de ingresar al plano causal, podrás observar cualquier sitio del plano astral. Y a medida que sigas ascendiendo te enterarás no sólo de tu vida inmediatamente anterior, sino de toda tu historia del pasado.

Sin embargo, no se aconseja tratar de averiguarlo hasta tanto no se haya alcanzado el tercer plano — Daswan Dwar — porque por debajo de allí todavía es la zona mental; por más sutil que sea, de todas maneras es mente. Lo que nos ha demorado tanto tiempo es precisamente la conexión con las demás personas, y son esos vínculos y sus consecuencias los que estamos tratando de superar en el momento actual, de manera que mientras estemos dentro de la zona mental somos susceptibles de restablecer esos vínculos y de vernos enredados otra vez.

Pero hay una cosa cierta: los familiares que un devoto tuvo en el pasado reciben ayuda. La prueba de todo esto se halla en el ámbito interno. Desde la ventana del tren un viajero contempla el paisaje que lo rodea y al mismo tiempo, llega al término de su viaje. En igual forma, si la atención está puesta en la Corriente del Sonido, el viaje continúa en forma progresiva y los lugares ocasionales del paisaje dan una idea del plano interno por el que se va cruzando en la dirección ascendente; pero si la atención se separa de la Corriente del Sonido y se entrega por entero a las escenas del camino, entonces el viaje interno en su dirección ascendente se detendrá.

"No obtengo resultados de los ejercicios." Tu mente continúa vacilando. No hay que preocuparse, simplemente sentarse a hacer los ejercicios con mucha calma. El deseo mismo de ver dispersa la mente. En el mo-

mento en que la mente se contraiga dentro del foco del ojo, verá la Luz. Por el momento la Luz todavía fluye hacia afuera y las eventualidades del mundo y sus asuntos continúan. Jamás se detienen; luego es necesario encontrar tiempo para nuestros ejercicios, cualesquiera sean las circunstancias en las que nos halleemos.

"Si se presenta alguna forma u objeto, ¿será exclusivamente un fenómeno interno? Si retiro las manos de los ojos, ¿podré verlo en este plano conmigo?" Cuando la atención haya penetrado internamente, el cuerpo habrá perdido la conciencia. Los ojos, la facultad de la vista, estarán viendo lo que hay dentro y es muy probable que en ese instante no tengas las manos puestas sobre los ojos. Lo que veas en ese momento, lo estarás viendo internamente en el plano astral. Al regresar al cuerpo lo único que podrás ver es lo que está en el plano físico.

Pero cuando se entra y se sale a voluntad, las impresiones de un estado se combinan con las del otro, como decir un momento aquí y un momento allá. Desearías que mucha más gente se convirtiera. Es un deseo natural. Un corazón generoso desea que todos reciban de lo mismo que él tiene; pero no te esfuerces demasiado. Todo aquél que ha de llegar al Sendero, encuentra su camino. Mientras el Maestro no quiera concederlo a una persona, no hay esfuerzo que pueda realizarse para lograrlo. El tiempo es un factor importante. Todo el mundo tienen su tiempo fijo. Cuando sea el momento, a cada persona le llegará el deseo de retirarse a lo interno. Este mundo le parecerá hueco. Antes de la lluvia las nubes se acumulan.

El suicidio está determinado por acciones del pasado. Pero tanto la muerte como el suicidio son una misma cosa. De cualquier forma que sobrevenga la muerte, la atención se concentra dentro de los ojos después de retirarse del cuerpo. Quizás hayas visto gente moribunda. La atención primero se retira de la extremidades, luego va desocupando los centros inferiores y progresivamente se va

elevando hasta cuando los ojos se voltean. De idéntica manera se retira la atención durante los ejercicios.

En el caso de los iniciados, la Forma del Maestro habita en ellos a la altura del Tercer Ojo y se encarga del devoto cuando él llega hasta ese punto. Desde el momento de la Iniciación el Maestro permanece con el discípulo. Elévate y lo comprobarás.

"Si se presentan escenas desagradables, debo seguir repitiendo los nombres?" Sí, retira la atención de ellas y colócala en los nombres o en la Corriente del Sonido. Pero ni pidas nada ni desees nada. Más bien, refúgiate en la Corriente. No te desanimes, confía en el Maestro. Somete tu voluntad a la voluntad del Maestro.

Tuyo afectuosamente,
Sawan Singh